

THE ART OF LIVING



EN ESTE NÚMERO

¿HAY NAVIDAD SIN DIOS?

Fr. Carlos Granados, DCJM

BELÉN, NUESTRA COMÚN ESPERANZA

Fr. Felipe Carmena, DCJM

LA NAVIDAD SE VIVE EN FAMILIA

Mr. Eduardo Soriano

CÓMO ORGANIZAR LOS DEBERES EN TIEMPO DE NAVIDAD

Ms. Luz Elena González

¿Hay Navidad sin Dios?

Fr. Carlos Granados, DCJM

Director del Stella Maris College

¿Hay Navidad sin Dios? La pregunta ha dejado de formularse así, de manera tan cruda, desde el fracaso de esos intentos de convertir “Navidad” en “La fiesta del solsticio de invierno”. Y, sin embargo, la pregunta se nos responde indirectamente desde los medios de control de masas posmodernos. Es el experimento de una Navidad sin Dios.

¿Es posible una Navidad sin Dios? A esta pregunta solo se puede dar la siguiente respuesta: solo con Dios es Navidad. Lo otro, no es Navidad. No hay otro modo de celebrarla. Y esto significa que nuestros regalos, nuestras reuniones familiares, nuestros abrazos en este tiempo solo cobran sentido real a la luz de Dios. Pero no se trata ya de “meter” a Dios en nuestra Navidad, como si fuera un extranjero al que colar de algún modo en nuestros banquetes.

Se trata más bien de comprender que solo con Él es Navidad, de reconocerle presente desde el origen en el don de nuestra familia, de nuestras comidas navideñas, nuestros brindis y nuestros regalos.

Alguien que comprende que solo con Dios es Navidad, ¡no va a regalar cualquier cosa en este tiempo! No le regalará a su hijo o a su nieto de primaria cosas que puedan despistarle (como, por ejemplo, un móvil), ni le regalará tampoco juegos que equivoquen su sentido de la dignidad de la persona (como, por ejemplo, videojuegos camuflados bajo un nombre inglés, pero llenos de violencia). Alguien que comprende que solo con Dios es Navidad, vive de un modo nuevo esta fiesta.

Pero, ¿qué es entonces la Navidad? La Biblia nos lo dice con una sola palabra: “Enmanuel”, “Dios con nosotros”. La Navidad es que Dios está con nosotros, habitando con los hombres. Él está sobre todo en nuestras relaciones. Es ahí donde le podemos reconocer encarnado: en nuestros vínculos de filiación, fraternidad, esponsalidad, paternidad.

¿Dónde es, pues, Navidad? En el calendario, claro. Particularmente el 25 de diciembre. Pero sobre todo en nuestras relaciones y, por tanto, en nuestros corazones. Navidad es que Dios está con el hombre para que el hombre llegue a estar con Dios. Este es el gran misterio que celebramos. Acudamos al portal con gozo y con esperanza.

Nuestra Madre, Stella Maris, acompaña este camino. ¡Feliz Navidad a todos!



Belén, nuestra común esperanza

Fr. Felipe Carmena, DCJM

Capellán del Stella Maris College

“Belén, nuestra común esperanza” es el lema bajo el que queremos caminar esta Navidad. Es una frase de Ignacio de Antioquía. Este mártir fue apresado en Antioquía y en su viaje a Roma, para morir en el circo, fue escribiendo cartas a las comunidades cristianas donde paraba. En una de ellas dice que “Jesucristo es nuestra común esperanza”.

Este año que estamos insistiendo en la virtud de la esperanza esta frase de San Ignacio de Antioquía nos ayuda a entender mejor que la esperanza es ante todo común. A Belén vienen todos en grupo: primero la Sagrada Familia, luego los pastores y por último los Magos. Nadie puede venir solo, porque la salvación que viene a traer Dios es familiar. Cristo ha nacido en el mejor sitio que podía nacer: en María y José, en la familia. Y no es casualidad, porque Cristo viene a unir al hombre. El pecado tiende a la separación, y lo vimos en la división que generó ya en Adán y Eva; pero Dios tiende a la comunión, por eso son tres personas divinas en un único Dios.



¿Por qué esa tendencia a unir y hacer grupos? Porque un hombre solo no se comprende así mismo, necesita de otro que le mire y le diga lo que vale, necesita verse trabajando junto a otro para entender su modo de ser.

Nos juntamos mucho en Navidad, y así tiene que ser. Es verdad que es un esfuerzo, y que nuestra mentalidad moderna puede meternos el veneno del “estoy más a gusto solo”. Sin embargo, desenmascaremos esta falacia: es un veneno, que poco a poco nos va separando, aislando y al final nos mata. Solo hay vida en las relaciones, en el hacer juntos, y en la familia.



Esperamos juntos a Jesús. La salvación nos viene de otro, y nunca de nosotros mismos. Así no será nuestra vida aburrida a nuestra medida.

Esta navidad, abramos nuestra casa para dejarnos tocar por el otro. Demos y aceptemos regalos, signos de la entrega que nos queremos dar entre nosotros. Abramos nuestra casa a la esperanza del niño nacido en la familia.

La Navidad se vive en familia

Mr. Eduardo Soriano

Subdirector del Stella Maris College

La Navidad en el colegio tiene muchas similitudes con aquella primera Navidad que vivió la Sagrada Familia, ellos lo prepararon todo en Nazaret y después celebraron la Navidad en Belén. En el colegio ocurre lo mismo, vivimos todos los preparativos en de la Navidad, pero los niños después la celebran en el Belén de sus familias. Y estamos contentos de que sea así, porque la Navidad se vive en familia.

Durante cuatro semanas hemos ido preparando la llegada de Jesús. Como nos pedía la Iglesia, hemos ido allanado los caminos para que llegara el Señor. Cada mañana catequesis y oraciones orientadas a que los alumnos y profesores fuéramos poniendo nuestros corazones en disposición de recibir a Jesús. Me imaginaba que José y María durante los meses en los que esperaban a su Hijo; me gusta verlos incluso oírles las conversaciones en la casa de Nazaret. También ellos fueron preparando sus corazones para cuando llegara el Niño, ellos también tuvieron su adviento, aunque fue un poco más largo.

Como José y María también nosotros hemos ido preparando todo lo material, no hemos hecho la canastilla, que seguro sí hizo María; no hemos construido una cuna como las maderas más suaves que encontró José, pero hemos preparado las aulas con los mejores adornos, con belenes originales en los que han trabajado alumnos, maestros y profesores. Hemos aprendido villancicos, obras de teatro en las que el protagonista es el Niño Jesús y también la familia.


Todas estas actividades tienen como finalidad última vivir la Navidad con ilusión con todo bien dispuesto para que el Niño nazca en el corazón de cada persona del colegio: alumnos, padres, maestros, profesores, el personal del colegio y también las familias. Pero como ocurrió en Nazaret nuestros alumnos no van a vivir el nacimiento de Jesús en el colegio. A José y a María les ocurrió lo mismo lo prepararon todo para que el niño naciera en Nazaret, pero los planes de Dios eran otros. El Niño debería nacer en Belén porque Belén era la ciudad de su familia. Ahora nuestras las familias se convierten así en el nuevo Belén donde debe nacer Jesús porque quiere nacer en la tierra de nuestras casas.

Sí, es en la familia donde Dios quiere que nazca Jesús, pero no en una familia hipotética, sino en tú familia y en mi familia. A pesar de las dificultades que viven las familias, el Niño Jesús se encuentra bien en el calor de la familia. Ya nos demostró en el pesebre de Belén que a Jesús no le asusta lo material, mientras que encuentre el calor en los corazones de quienes le esperamos y le recibiremos muy pronto, como lo encontró en la primera Navidad de Belén en los corazones de José y de María.

En los planes de Dios está desde toda la eternidad que la familia era una pieza esencial para la llegada del Mesías a su pueblo, debemos, pues, preparar nuestras familias con ilusión, pero también con oraciones para que cuando llegue la Navidad, nuestra casa y en especial nuestros corazones sean lo que espera el Niño Jesús: unos corazones como los de José y María. No importa tanto lo material, en Belén seguro que lo material no fue lo más importante, importa sobre todo el calor que pueda dar nuestro corazón. Pensemos por un momento cómo recibirían María y José al niño, como lo besarían y cuidarían esa primera noche y esos primeros días y hagamos nosotros lo mismo.

Deseo que las familias de los alumnos y de los profesores sean lo mejor de la Navidad y que el Niño Jesús se encuentre muy contento en nuestras casas y sobre todo en nuestros corazones.

Feliz Navidad para todos.



Cómo organizar los deberes en tiempo de Navidad

Ms. Luz González

Orientadora del Stella Maris College

Los deberes escolares cumplen varias funciones. Por un lado, sirven para que los niños aprendan a concentrarse y crear hábitos de disciplina y responsabilidad, y por otro lado, permiten afianzar lo aprendido durante las clases.

En Navidad los niños deben tener una rutina de estudio y dedicar 30 minutos diarios a las tareas escolares para que no olviden lo aprendido.

Sin embargo, compatibilizar las vacaciones de Navidad y los deberes escolares puede resultar complicado.

Os proponemos unos consejos para organizar el tiempo en Navidad que permitan a nuestros hijos cumplir con las tareas escolares y disfrutar en compañía de la familia y amigos en estas fechas tan entrañables.

Elaborar un calendario.

Lo ideal es preparar un calendario en conjunto donde se establezcan todas las tareas que se van a hacer cada día. Es importante hacerlas junto a los niños porque así ellos adquieren un compromiso.

Para establecer el calendario es necesario tener en cuenta:

Dejar algunos días libres justo después de terminar el colegio. El inicio de las vacaciones suele coincidir con la Nochebuena, la Navidad, reuniones familiares, salidas... Es momento de disfrutar y dejar a un lado las obligaciones.

Dejar unos días libres antes de comenzar el colegio. De tal modo que podamos tener los deberes listos dos días antes de que vengan Los Reyes Magos.

Hacer un poco de deberes cada día.

Es mejor destinar diariamente entre 30 y 45 minutos para que no pierdan el hábito y evitar dejarlo todo para el último día. Procurar hacer los deberes siempre a la misma hora. Si creamos un hábito, por ejemplo después de desayunar, será más fácil de mantener. Los niños están acostumbrados a estudiar por las mañanas. Así podremos dedicar el resto del día a los planes familiares.

Lograr un buen ambiente de estudio en Navidad

El espacio de estudio debe ser tranquilo, cómodo y estar bien iluminado. Si su lugar de vacaciones de Navidad no es la casa habitual será necesario buscar un lugar que reúna las mejores condiciones para dedicar el rato diario a los deberes escolares.

Evitar distracciones navideñas mientras hacen las tareas.

Es fundamental que, durante ese tiempo dedicado a los deberes, no haya ninguna distracción: ni un televisor encendido, ni videojuegos, ni ordenador, ni ningún otro entretenimiento.

Acompañarles durante el tiempo de estudio.

Es recomendable acompañar a los niños durante el tiempo que dedican a las tareas escolares. Esto no supone resolverle los problemas, pero sí ayudarle ante las dificultades, ofrecerle herramientas para pensar y revisar los deberes realizados.

Mientras tanto podemos aprovechar para ponernos al día con alguna tarea doméstica o laboral.

Funciones de Navidad









Campaña de Navidad - Colecta de los niños de ESO

Ms. Mónica Espín

Responsable de Marketing y Comunicación del Stella Maris College



Los alumnos de 1º y 2º ESO han organizado la colecta de Navidad destinada a la Fundación Red Madre que protege y da ayuda a las mujeres ante un embarazo imprevisto. Agradecemos a todo el colegio su enorme generosidad, donando pañales, geles, leche, chupetes, etc tan necesarios para muchos bebés en estos momentos. Damos la enhorabuena a nuestros alumnos de ESO que con tanto empeño la han llevado cabo.



